

Juan Ignacio Oliva, «*Divisiones infinitas: la reconstrucci?n polis?mica de la identidad de la chicana*», que toca el tema de la alteridad.

Otros estudios se adentran en el terreno de la ecd?tica, como el trabajo de Juan Gallego G?mez, «*Galeradas y ediciones de Mariucha de Benito P?rez Gald?s*», o nos ilustran sobre diversas cuestiones culturales y literarias directamente relacionadas con las Islas Canarias. Entre estos ?ltimos, me referir? especialmente al de Rafael Fern?ndez Hern?ndez, «*Los elementos espectaculares en los proleg?menos de la Comedia en honor a don Crist?bal Vela (1576)...*», obra perteneciente al subg?nero teatral del «*recebimiento*»; y al de F. Javier Castillo y Carmen D?az Alay?n, «*?lvarez Rixo y Elizabeth Murray ...*», donde se nos habla sobre el posicionamiento del escritor canario ante *Sixteen years of an artist's life in Morocco, Spain and the Canary Islands*, relato encuadrado en el g?nero de la literatura inglesa de viajes y que recib? un amplio rechazo en las Islas cuando fue publicado.

En resumen, este volumen de la *RFULL* presenta un conjunto de valiosos trabajos, algunos de los cuales se incardinan en l?neas de investigaci?n de plena actualidad como son la fraseolog?a, los an?lisis realizados desde la perspectiva socioling?ística y de la teor?a del cambio ling?ístico, el estudio de la norma culta del espa?ol, la literatura escrita por mujeres, el papel de la mujer en la literatura, el multiculturalismo, etc., mientras que otros tratan sobre variados y no menos importantes aspectos literarios, ling?ísticos y de otra ?ndole sobre los cuales nos aportan reflexiones, datos y conclusiones de indudable inter?s y valor.

MIGUEL BECERRA P?REZ
Universidad de Extremadura

ZUAZO, KOLDO, *El euskera y sus dialectos*, Ir?n, Alberdania, 2010, 217 pp.

Estamos ante una obra que nos ofrece una visi?n actualizada y realizada desde un punto de vista ling?ístico de las distintas variedades dialectales que presenta la lengua vasca.

Este libro se estructura en seis cap?tulos. En el primero se hace un breve repaso a la historia del euskera y se analizan las causas de la continuada mengua en su n?mero de hablantes y en su uso a lo largo de los siglos. En el cap?tulo segundo se analizan las actitudes de los propios vascos ante los dialectos del euskera. El cap?tulo tercero est? dedicado a la presentaci?n de los cinco dialectos literarios de la lengua vasca. Las propuestas de unificaci?n del euskera son el objeto principal del cap?tulo cuarto. El n?cleo central del libro est? constituido por los cap?tulos quinto y sexto; en aquel se estudia el origen de los dialectos vascos y en este se analizan los focos innovadores a partir de los cuales se han formado los dialectos eusk?ricos.

El euskera es, seguramente, una de las lenguas que m?s pie ha dado a todo tipo de especulaciones fantasiosas y acient?ficas, de las que ya el famoso libro de Antonio Tovar *Mitolog?a e ideolog?a sobre la lengua vasca* (Madrid, 1980) dio cuenta cumplida. Aunque no todas esas especulaciones y fantas?as han sobrevivido hasta nuestros d?as, algunas de ellas siguen vivas entre nosotros e incluso son mantenidas a veces por algunos lingüistas. Una de ellas consiste en decir que, en realidad, m?s que variedades lingüísticas o dialectos vascos lo que hay es entre cinco y siete lenguas diferentes que no presentan una unidad reconocible. Todo lingüista sabe que las lenguas naturales se manifiestan a trav?s de variedades o dialectos y que esas variedades no son en realidad realizaciones m?s o menos imperfectas o degradadas de un supuesto sistema unitario regular y consistente, por m?s que los lingüistas puedan enunciar y describir reglas gramaticales comunes a todas esas variedades. Esta idea ha de aplicarse a todas las lenguas naturales, de forma que quienes dicen que el euskera no es m?s que un conjunto de lenguas deber?an decir lo mismo del ingl?s, del espa?ol, del franc?s o del ruso. Sin embargo, esto no suele ocurrir: algunos de los que proclaman, por motivos ideol?gicos o nacionalistas, la unidad esencial del ingl?s, del franc?s, del espa?ol o del ruso, niegan, por motivos tambi?n claramente ideol?gicos, esa unidad al euskera que, como todas las dem?s lenguas, se desarrolla y realiza en variedades o dialectos no totalmente consistentes entre s?.

Pues bien, el libro que rese?amos constituye una exposici?n, sustentada con inequ?vocos argumentos lingüísticos, de la unidad fundamental de los dialectos eusk?ricos. El profesor Zuazo, una autoridad reconocida en dialectolog?a vasca, muestra que el conjunto de esas variedades est? dotado de una cohesi?n lingüística semejante a la de otros complejos que normalmente se consideran lenguas unitarias o cohesionadas. A esta conclusi?n solo se puede llegar si se parte de un estudio serio y en profundidad de la variaci?n lingüística eusk?rica, tal como hace el autor del libro rese?ado. El autor examina en varios lugares del libro algunas de las ideas y actitudes equivocadas y fantasiosas al respecto de la variaci?n dialectal eusk?rica que han mantenido algunos euskaldunes y algunos de los que han estudiado a lo largo de los siglos la diversidad lingüística asociada al vasco. De estas ideas han surgido mitos como el de que los dialectos vascos impiden la intercompresi?n entre los propios euskaldunes. Ciertamente, hay algunas variedades que presentan un grado de diferencia muy acusado. Se trata de dos variedades situadas en puntos extremos: la variedad occidental y el dialecto suletino. Pero esa no es ni mucho menos la situaci?n general de toda la variaci?n dialectal eusk?rica. He aqu? unas palabras reveladoras del autor al respecto:

En definitiva, eliminando el dialecto de los valles navarros de Salazar y del Roncal, tenemos que tan solo el dialecto suletino y el occidental son realmente divergentes. Sin embargo, tal como veremos en el siguiente cap?tu-

lo, tampoco en ellos –especialmente en el suletino– son tan abundantes e importantes las innovaciones llevadas a cabo. Muchas de las divergencias se deben a arcaísmos conservados y a préstamos adquiridos de las lenguas vecinas. (p. 158)

Una aportación significativa de este libro está en la justificación lingüística de la idea de que la variación dialectal euskérica es relativamente reciente y ha de situarse en la Edad Media. Esta idea fue originalmente propuesta por el profesor Koldo Mitxelena y es desarrollada y argumentada detenidamente en la obra que reseñamos. Y aquí topamos con otro de los mitos sobre el euskera. Se dice a menudo que esta lengua es poco menos que un fósil lingüístico proveniente de la época del hombre de Cromagnon. El profesor Zuazo comenta críticamente la idea de que los dialectos euskéricos provendrían como muy tarde de la época prerromana y se asociarían a algunas de las tribus con las que los romanos se encontraron en la parte septentrional de la Península ibérica.

Todas estas ideas fantásticas se basan en una incomprensión radical del funcionamiento de las lenguas naturales. Todas las lenguas que se hablan van cambiando con el tiempo de forma inexorable. Si el euskera es una lengua muy antigua entonces se ha de aplicar a ella ese criterio tanto o más que a las lenguas consideradas más recientes. Dicho de otro modo: cuanto más antigua es una lengua más posibilidades hay de que haya experimentado cambios importantes. Por tanto, el euskera tiene por fuerza que haber sufrido muchos cambios, de modo que es posible que no se parezca casi en nada a esa supuesta lengua prehistórica que ha sobrevivido hasta nuestros días. Y así ha sido. La fragmentación dialectal actual del euskera tiene sus raíces en la Edad Media y no en la época prerromana, tal como intenta demostrar lingüísticamente el profesor Zuazo en lo que constituye la parte más interesante del libro. Esta demostración va ligada a la constatación de la unidad lingüística de los dialectos euskéricos que se describe detenidamente en las páginas 144-158 y que sería inexplicable si la diversificación dialectal actual fuera muy antigua.

La obra termina con una propuesta respecto de los focos de innovación que han dado origen a la diversificación dialectal actual. Estos focos son, en opinión del profesor Zuazo, los cinco siguientes: Pamplona, Vitoria, centro de Vizcaya, Zuberoa y la Baja Navarra y la comarca de Beterri en Guipúzcoa.

En fin, estamos ante un libro muy útil y oportuno que puede ayudar a que tanto los lingüistas como los no lingüistas puedan superar definitivamente algunas de las fantasías y mitos sobre una lengua que desde siempre ha ocupado un lugar preferente en los intereses de los lingüistas, filólogos e historiadores.

JUAN CARLOS MORENO CABRERA
Universidad Autónoma de Madrid